



Columna



Ricardo Díaz

Gobernador regional de Antofagasta

Vamos a proteger la educación

A lo largo de mi trayectoria como profesor universitario y como director de escuelas públicas, pude constatar cómo las buenas ideas y el trabajo colectivo pueden marcar de forma positiva el rumbo de un proyecto educativo, pero también obtuve la certeza de cómo contar con mayores recursos significa dar un salto rápido en ese camino y permitir, desde un piso mínimo, educar mejor.

Cuando hay ventanas que no se abren en las salas de clase en verano, cuando hay techos y paredes que filtran el frío del invierno, sistemas eléctricos y de agua que no funcionan; es imposible pedirle que estudiantes y profesores tengan un buen ánimo al educar o recibir la educación, porque estar en un espacio digno no debería ser garantizado solo por un tipo de educación.

Sé que para algunos no es sorpresa que la mayor inversión del GORE Antofagasta haya ido al área de educación. Estos tres años de gestión hemos invertido más de 76 mil millones de pesos en distintas iniciativas de convivencia escolar, rutas formativas, formación y calidad docente y conservaciones. Como la de tres liceos emblemáticos (Comercial, Técnico y Marta Narea) de Antofagasta, que no habían recibido en cien años, una mejoría de este tipo, lo mismo con otras escuelas básicas en la capital regional o los liceos Luis Cruz Martínez o Francisco de Aguirre de Calama, iniciativas que impactan a más de 10 mil estudiantes de educación básica y media de la región. No nos hemos olvidado de la primera infancia y conservaremos todos los jardines infantiles de

la COMDES en Calama.

Y alguien podría dudar de cómo impacta a la educación contar con puertas y ventanas que se abren, salas cuya iluminación funciona, cuyos baños vuelven a tener dignidad, donde las paredes no dejan pasar el frío, los comedores, las canchas o la techumbre cumple su función; quizá no sea necesario explicar más en detalle cómo un espacio más digno, mejora la convivencia e incluso el estado de ánimo de una comunidad educativa, que ya no está agobiada por sofocarse en verano mientras aprende algún nuevo contenido. Desde que asumimos el gobierno regional nos pusimos a trabajar en esas brechas, hemos ido solucionándolas, pero nos falta resolver la matrícula en la región, para lo cual vamos a levantar tres nuevas unidades educativas, en Antofagasta, Mejillones y San Pedro de Atacama.

Debemos seguir una línea de protección de nuestra educación, es por eso que el día viernes me reuní con el ministro Nicolás Cataldo y siete alcaldes de la región para decir fuerte y claro que en el marco del traspaso de establecimientos a SLEP Licanabur, debe garantizarse la empleabilidad de profesores, funcionarios DAEM y de quienes trabajan en corporaciones. Debemos lograr un proyecto que efectivamente beneficie a todos y si se va a aplicar la ley debe hacerse bien, garantizando los derechos de los trabajadores de la educación. Estaremos siempre disponibles para contribuir, porque nos interesa proteger la educación pública y a sus profesores.